



**PROFESORADO UNIVERSITARIO PARA LA EDUCACIÓN
SECUNDARIA Y SUPERIOR - CICLO PROFESORADO**

TALLER DE TRABAJO FINAL

“USO Y/O ABUSO DEL CELULAR EN LAS ESCUELAS”

Docente: Pérez Sabrina Mariel

Alumna: Resquin, Lucia Valeria

Fecha: Septiembre 2024

RESUMEN

El presente trabajo investiga cómo se adecua el uso del celular en el aula y cómo los docentes de nivel secundario en una escuela pública de Florencio Varela abordan su utilización como herramienta pedagógica durante los finales del ciclo lectivo 2023 y principios del ciclo 2024, especialmente tras los cambios provocados por la pandemia. Utilizando un método cuantitativo, se midieron variables como la frecuencia de uso del celular y el rendimiento académico de los estudiantes. El diseño de investigación es descriptivo-correlacional, permitiendo tanto una descripción detallada del fenómeno como la identificación de relaciones entre variables.

Para la recolección de datos, se utilizó una matriz de datos y una encuesta semiestructurada con preguntas mixtas, facilitando un análisis inductivo y detallado de la información. La muestra incluyó a 31 docentes de nivel secundario de Florencio Varela, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia.

El estudio destaca la necesidad de estrategias y políticas que aborden el uso responsable de las redes sociales y fortalezcan la educación en ciudadanía digital tanto dentro como fuera de la escuela. El uso excesivo del celular puede sumergir al adolescente en fantasías y anhelos, distorsionando su percepción de la realidad y provocando consecuencias como el aislamiento social, distracción, trastornos afectivos que afectan los vínculos, alteraciones en el comportamiento y problemas físicos.

Los resultados de la investigación revelan que, aunque los docentes son conscientes de los posibles daños asociados al uso del celular en el aula, sus respuestas varían en cuanto a cómo deben involucrarse. Algunos adoptan un rol activo en la gestión del uso del celular, integrándolo como una herramienta pedagógica que fomenta un aprendizaje significativo y contemporáneo, mientras que otros optan por no intervenir, manteniendo enfoques más tradicionales. Esta divergencia refleja una adaptación desigual a la nueva tecnología y subraya la necesidad de una formación continua y estrategias claras para integrar de manera efectiva los dispositivos móviles en el proceso educativo.

Palabras Claves: Uso del celular, Aprendizaje, Conectividad, Herramienta pedagógica.

ÍNDICE

CONTENIDO

RESUMEN.....	1
ÍNDICE	2
INTRODUCCIÓN	3
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	5
1. PROBLEMA CIENTÍFICO:	5
1.1. PROBLEMAS SECUNDARIOS:.....	5
2. HIPÓTESIS:	5
3. OBJETIVO GENERAL:	5
3.1. OBJETIVOS ESPECÍFICOS:	5
JUSTIFICACIÓN.....	6
MARCO TEÓRICO	7
1. BENEFICIOS DEL USO DEL CELULAR.....	7
2. ABUSO DEL CELULAR	9
3. RENDIMIENTO ACADÉMICO	13
MARCO METODOLÓGICO	15
1. POBLACIÓN Y MUESTRA:	15
2. TIPO DE INVESTIGACIÓN:	15
3. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN:	15
4. INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN:.....	15
5. RESULTADOS Y ANÁLISIS DE DATOS:	15
CONCLUSIÓN	30
BIBLIOGRAFÍA.....	34
ANEXOS.....	38
1. MATRIZ DE DATOS	38
2. ENCUESTA	39

INTRODUCCIÓN

La evolución de la importancia del uso del celular en la escuela secundaria se ha visto moldeada por los avances tecnológicos, especialmente en el contexto de la postpandemia, donde la virtualidad ha cobrado un papel significativo en la vida de los estudiantes adolescentes. Aunque la tecnología ha facilitado la continuidad educativa, surge una creciente preocupación sobre el mal uso del celular y su impacto en el aprendizaje y desarrollo personal de los adolescentes. Según Dussel, et. al. (2020) “La pandemia requirió nuevas regulaciones y la reconfiguración de las relaciones entre la educación y las tecnologías digitales, permitiendo sostener la continuidad pedagógica y realizar las tareas escolares”. Como se cita en (Iglesias, 2021, p. 32).

El acceso a la información se encuentra en un solo objeto. El internet es el motivo principal de la conexión con el mundo, y esto lo hace más popular. Sumado al uso que se le dio en la pandemia, donde los estudiantes accedían a las plataformas para continuar con sus clases. Ahí es donde se plantea este gran desafío que “consistía en elaborar una propuesta que contemplara las particularidades del contexto de la enseñanza virtual y de un contexto social profundamente expulsivo, por rasgos que son estructurales y que la pandemia los hizo más evidentes”. (Cheli, et. al, 2021, p. 4).

En este nuevo escenario, el celular ha dejado de ser simplemente un medio de comunicación para transformarse en una fuente de innumerables conexiones, incluyendo redes sociales, juegos y acceso a una cantidad ilimitada de información. Esta abundancia de opciones plantea desafíos en la adolescencia, una etapa crucial en la construcción de la identidad.

El riesgo principal reside en el potencial aislamiento social derivado del abuso del celular. En un momento en el que la presencialidad en las escuelas es un hecho, el uso excesivo del dispositivo puede llevar a la desconexión del círculo social directo, generando dependencia y “afectando la salud física, psicológica y social fundamentales en esta etapa de la vida”. (Barrios, et. al. 2017, p.1)

Los adolescentes de la actualidad se encuentran viviendo una era en la cual la tecnología está al alcance de todos, esto ha conducido a que presenten problemas familiares, sociales y educativos tras encontrarse vinculados excesivamente con sus dispositivos electrónicos que les facilita el acceso a un sin número de redes sociales que llaman su atención por las múltiples formas de distracción y entretenimiento. “Sin embargo, su uso persistente y descontrolado también entraña riesgos, que puede generar problemas entre los usuarios y esto

no depende de la tecnología en sí misma, sino de cómo ella se utiliza, de las personas que la usan y de los motivos por los que lo utilizan”. (Eскурra Mayaute & Salas Blas, 2014, p.2).

Es crucial reconocer que el celular no solo es un objeto de entretenimiento, sino también una herramienta pedagógica valiosa en el contexto educativo. Sin embargo, su efectividad depende del uso responsable y guiado por parte de los actores institucionales. Los educadores y padres deben desempeñar un papel activo como guías para los estudiantes adolescentes, facilitando el acceso a información confiable que potencie su aprendizaje y estableciendo límites para prevenir el abuso del celular. Tal como plantea (Burbules, 2006, p.24) “En este equilibrio delicado entre la utilidad y los riesgos que conlleva el uso de estos dispositivos, se plantea un desafío significativo para la comunidad educativa”.

El desafío está en ser guía de estos alumnos, al aprender a seleccionar la diversidad de información y de esta manera, poder crear espacios de aprendizaje potenciados por la internalización de ese conocimiento, adquirido como una herramienta popular de interés y fácil acceso, que usada de manera correcta sea beneficiosa para ellos.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1. Problema Científico:

- ¿Cómo influye el uso del celular en el desempeño académico de los estudiantes de una escuela secundaria de la localidad de Florencio Varela en la postpandemia?

1.1. Problemas Secundarios:

- ¿Cómo influye el uso del celular en el aprendizaje?
- ¿Cuál es el impacto que tiene en el comportamiento de los estudiantes invertir la mayoría del tiempo en el uso del celular?
- ¿Cómo se ven afectadas las relaciones personales de los estudiantes con el uso del celular?
- ¿Cuáles son las consecuencias que provoca en la vida cotidiana de los estudiantes adolescentes el mantenerse conectados la mayor parte del día al celular?

2. Hipótesis:

El uso excesivo del celular influye negativamente en el desempeño académico de los estudiantes.

3. Objetivo General:

- Analizar sobre las consecuencias que tiene el uso del celular en el desempeño académico de los estudiantes de una escuela secundaria de la localidad de Florencio Varela en la postpandemia.

3.1. Objetivos Específicos:

- Indagar la influencia que tiene el uso del celular en el aprendizaje.
- Identificar el impacto que tiene en el comportamiento de los estudiantes invertir la mayor parte de su tiempo en el uso del celular.
- Analizar cómo las relaciones personales de los estudiantes se ven afectadas con el uso del celular.
- Describir las consecuencias que provoca en los estudiantes, según describen los docentes, sobre los adolescentes al mantenerse conectados la mayor parte de su día al celular.

JUSTIFICACIÓN

El celular en la escuela secundaria puede ser tanto una herramienta educativa poderosa como un riesgo para el desarrollo saludable de los adolescentes. De allí que resulte esencial encontrar un equilibrio entre la optimización de las oportunidades educativas que ofrece su uso y la necesidad de limitar los posibles efectos adversos que puede provocar.

En este sentido, la concientización sobre los beneficios y los posibles abusos asociados con el uso del celular, en relación con el aprendizaje, se tornan una tarea fundamental. Esta conciencia se fundamenta en comprender las complejidades de este fenómeno para desarrollar estrategias efectivas que orienten a los estudiantes hacia un uso responsable, contribuyendo a la toma de decisiones por parte de educadores, padres y responsables que desempeñan un papel crucial en la formación y guía de los estudiantes adolescentes.

Por tal motivo, la presente investigación no sólo busca resaltar los aspectos positivos y negativos del uso del celular, sino también enfocarse en la importancia de establecer pautas claras y proporcionar orientación para asegurar un desarrollo integral durante esta etapa formativa.

MARCO TEÓRICO

1. Beneficios del Uso del Celular

El teléfono celular a pesar de ser considerado en muchos casos como un distractor educativo, también presenta oportunidades para apoyar diferentes modalidades educativas. Además de ofrecer opciones de uso, siendo utilizado en cualquier lugar, potencia el proceso educativo mediando el dispositivo celular como herramienta pedagógica. Tal como menciona Brown (2005), en un artículo de revista latinoamericana, “el proceso de aprendizaje de los individuos con mediación de dispositivos portátiles lo concibe como una actividad relacionada directamente con el manejo de información y la comunicación disponibles”. (Citado en Organista-Sandoval, 2013, p. 8)

Es decir, en cuanto al manejo de información según, Brown (2005) destaca que “el individuo a través de los conocimientos encontrados va a ser capaz de comunicar y colaborar en el proceso de aprendizaje de otros individuos”. (Citado en Organista-Sandoval, 2013, p. 9).

El teléfono celular emerge como una herramienta educativa transformadora al proporcionar acceso a la información en cualquier lugar, eliminando las limitaciones asociadas a entornos educativos tradicionales, pasando a ser una herramienta esencial que nos dejó la pandemia. Este acceso ubica a los estudiantes en una posición de aprendizaje más autónomo y personalizado. Además, el celular se presenta como un recurso valioso para fomentar la participación activa mediante actividades interactivas, juegos educativos y colaboraciones en línea, promoviendo un aprendizaje dinámico y participativo. La capacidad de compartir conocimientos a través de dispositivos móviles contribuye a la construcción colectiva del aprendizaje, formando comunidades donde el intercambio de ideas enriquece la comprensión de los contenidos educativos. En conjunto, el teléfono celular se revela como un recurso educativo poderoso que, al integrarse de manera efectiva en el entorno pedagógico, puede transformar positivamente la experiencia educativa.

En relación con el manejo de la información, según Brown (2005) “la abundancia de datos disponibles en internet sugiere la necesidad de adoptar una perspectiva que favorezca la apropiación del conocimiento mediante la selección, integración y manipulación de la información en un contexto de navegación constante”. (Citado en Organista-Sandoval, 2013, p. 9).

La interacción y comunicación, por otro lado, facilitan la formación de redes sociales, creando oportunidades infinitas de interacción de los estudiantes con sus pares, y de los estudiantes con los propios docentes. Esta condición, como destacan Sharples, Taylor y Vavoula (2009) “proporciona al estudiante una sensación de pertenencia a una comunidad académica virtual”. (Citado en Organista-Sandoval, 2013, p. 9).

En el actual escenario educativo, la integración de teléfonos móviles como herramientas pedagógicas ha suscitado un debate enriquecedor, narra la experiencia de Ana María Sánchez¹, “donde ilustra cómo los alumnos pueden emplear sus celulares para actividades creativas, desde fotografiar obras de arte hasta diseñar afiches, aprovechando no sólo sus habilidades tecnológicas innatas, sino también fomentando un aprendizaje activo y participativo”. (Citado en Ortega, 2020, p. 8).

El impacto del celular en el ámbito educativo ha sido resaltado en un informe de la UNESCO (2023) postpandemia, respaldando la noción de que este dispositivo contribuye significativamente al enriquecimiento del proceso educativo. “Estos recursos tecnológicos no sólo proporcionan información relevante de manera rápida y eficiente, sino que también ofrecen herramientas adicionales que facilitan el aprendizaje”. (Ramírez Montoya, 2023, p.4).

La interactividad que el celular promueve se traduce en una participación activa de los estudiantes, generando un compromiso más profundo en el aula. Esta interacción no sólo mejora la dinámica del aprendizaje, sino que también desarrolla habilidades tecnológicas esenciales para enfrentar los desafíos del mundo actual y futuros en el ámbito laboral.

Por tanto, se está hablando de un aprendizaje social mediado por instrumentos. Es aquí donde el celular como herramienta educativa puede facilitar este tipo de aprendizaje, en virtud de que permite al educando acceder a multimedia y redes sociales, lo que le permite sintetizar, enriquecer y exponer su propio conocimiento. Al integrar estas tecnologías, los estudiantes pueden participar activamente en su proceso educativo, colaborando con sus compañeros, accediendo a información en tiempo real y utilizando diversas aplicaciones para organizar y presentar sus ideas. “Esto no solo enriquece el aprendizaje individual, sino que también fomenta habilidades clave como la alfabetización digital, la comunicación y el pensamiento crítico”. (Mendoza Bernal, 2014, p. 4)

Además, el acceso a materiales educativos fuera del aula permite a los estudiantes adaptar su ritmo de estudio a sus necesidades individuales. Esta flexibilidad no sólo promueve un aprendizaje más personalizado, sino que también prepara a los estudiantes para abordar de

¹ Ana María Sánchez, docente de Arte y Plástica Visual

manera efectiva los retos educativos y profesionales que puedan surgir en el futuro. En resumen, “el celular se ha convertido en una herramienta integral que potencia la educación, brindando beneficios sustanciales tanto dentro como fuera del aula, explorando enfoques equilibrados que integren la tecnología de una manera responsable en el entorno educativo”. (Singer, 2023, p.3).

2. Abuso del celular

A pesar de la necesidad de abordar los beneficios que generó el uso del celular durante la pandemia, y cómo se instituyó esta nueva tecnología en las escuelas en la actualidad, es fundamental considerar los efectos negativos del uso excesivo de estos dispositivos móviles, para lograr el equilibrio que permita una integración responsable.

Algunos críticos, como Ciro Torrente y Lisandro Puig, expresan preocupaciones sobre la dependencia del celular y la distracción que puede causar. Argumentan que “el enfoque en la tecnología podría tener consecuencias negativas en la educación de los jóvenes”. En respuesta, Mariana Cecilia Fidanza destaca que “los adultos también son usuarios frecuentes de celulares, y su comportamiento puede influir en los jóvenes. Plantea la idea de que los chicos a menudo respetan más las normas que los adultos”. (Ortega, 2020, p. 8).

Nicolás Perceq², menciona “la brecha generacional en la adopción de la tecnología. Sugiere que algunos docentes, considerados inmigrantes digitales, podrían enfrentar desafíos para incorporar dispositivos modernos en su enseñanza”. (Singer, 2023, p.5). Ana María Sánchez “alienta a estos docentes a superar el temor y experimentar con nuevas estrategias”. (Citado en Ortega, 2020, p. 8).

Según Audrey Azoulay, directora general de la Unesco, “las herramientas de aprendizaje a distancia, como internet, radio y televisión, demostraron su utilidad durante la pandemia de COVID, pero también revelaron sus limitaciones”. (Ramírez Montoya, 2023, p.1). El Informe de la Unesco recomienda prohibir el uso de celulares en las escuelas. Los expertos sostienen que el uso excesivo del celular no solo afecta negativamente el rendimiento académico, sino que también genera más efectos adversos que beneficiosos en el entorno educativo, poniendo en riesgo el progreso del proceso educativo.

La utilización de dispositivos celulares durante las clases conlleva a distracciones significativas para los estudiantes, impactando adversamente en su capacidad de concentración

² Nicolás Perceq: estudiante en un instituto de formación docente.

en las tareas académicas y generando una disminución en el rendimiento educativo. Este fenómeno encuentra respaldo en:

un informe de la Unesco, que abarcó a alumnos desde el nivel preescolar hasta el superior en 14 países. Los resultados revelaron efectos negativos en la relación entre el uso de teléfonos móviles y el desempeño académico, especialmente a nivel universitario. Se atribuyó este declive principalmente a la creciente distracción y al tiempo dedicado a actividades no académicas durante las horas de estudio, interrumpiendo la actividad de aprendizaje no sólo en el aula, sino también en sus hogares. (Ramírez Montoya, 2023, p. 2).

Las notificaciones entrantes o la proximidad de un dispositivo pueden ser una distracción para los estudiantes, haciendo que pierdan la atención en la tarea que tienen delante. Lo que afecta su capacidad de recordar y comprender información. “Según el informe los lleva hasta 20 minutos volver a enfocarse en el contenido de estudio, interrumpiendo su productividad”. (Ramírez Montoya, 2023, p. 3).

Otras investigaciones como el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) también demostraron un mal vínculo entre el uso excesivo del celular y el rendimiento académico. Para ilustrar este fenómeno, un análisis realizado con datos de PISA en 2018 de 79 países creó un índice de actividad en línea basado en diversas acciones, como enviar correos electrónicos, programar eventos, navegar por la web y chatear. Los resultados indicaron “una asociación positiva entre el uso moderado. Sin embargo, un uso de varias veces a la semana, es decir un uso intensivo, se observó una disminución en sus aptitudes académicas”. (Arena, 2018, p. 12)

Además, coincide con el informe de la Unesco que analizó la capacidad de autorregulación y adaptación tecnológica de los estudiantes durante la pandemia de COVID-19: “La transición al aprendizaje en línea afectó más a los estudiantes de escuela primaria que a los estudiantes mayores, quienes pudieron haber logrado mantener mejor su aprendizaje en un entorno remoto”. (Ramírez Montoya, 2023, p. 3).

Sumado a las interrupciones inmediatas en la enseñanza y el aprendizaje, el uso de la tecnología también se asocia con impactos negativos en el bienestar físico y mental, y aumenta la susceptibilidad a riesgos y daños en línea, lo que afecta el rendimiento académico a largo plazo. Por eso, como describe el estudio de la Unesco:

varios países ya comenzaron a prohibir los teléfonos móviles en las escuelas para mejorar el rendimiento académico, sobre todo en estudiantes con bajo desempeño. De hecho, a nivel mundial, los datos muestran que el 13% de

los países cuenta con leyes para prohibir el uso de dispositivos en las instituciones educativas, mientras que el 14% cuenta con políticas para tal fin. A pesar de esto, algunos países optaron por enfoques más flexibles. Como implementar programas de seguridad digital sobre el uso seguro. Así como inhabilitar plataformas sociales dentro de las escuelas a través de la restricción de la red”. (Ramírez Montoya, 2023; p. 5).

En una investigación realizada con adolescentes, observaron que “aquellos estudiantes que dedican menos tiempo al teléfono móvil exhiben una comunicación más estrecha con sus padres, experimentan una menor ansiedad por la exclusión social (FOMO³) y gestionan de manera menos problemática el uso del celular en su rutina diaria”. (Santana- Vega, 2019, p. 3).

Sin embargo, durante la adolescencia, según un estudio realizado el uso del celular genera materialismo, impulsividad y adicción a la mensajería instantánea y al teléfono móvil de los estudiantes, convirtiendo a éste en un elemento esencial en su vida social, formando relaciones entre pares mediante la comunicación virtual. “Los resultados sugirieron que tanto el materialismo como la impulsividad impulsan la dependencia del uso del teléfono móvil y la mensajería instantánea”. (Roberts, 2015, p. 16).

Ahora según describe Sebastián Sigal⁴, “cuando esta comunicación se da en el ámbito educativo entorpece la enseñanza”, (Ortega, 2020, p. 8). Utilizar el celular en el aula distrae, cambia el clima de la clase, modifica un poco la dinámica y lo que es el proceso de aprendizaje; es muy fácil la dispersión y salir del tema que se está abordando, y es algo que no termina colaborando, y no ayuda. “Cuando los alumnos empiezan con el uso del celular en el aula, en vez de conectarse entre sí en este espacio común. Pasa en todos los niveles, desde los más básicos a los más avanzados”, están conectados más con el afuera. (Erbes, 2023, p. 2).

La adolescencia, según los estudios de Harter, plantea que en la adolescencia es donde se generan múltiples exploraciones para poder identificarse y formar su personalidad encontrando lo que verdaderamente los identifica con lo que son o quieren ser. “El uso indiscriminado del celular, al ofrecer gratificación instantánea, puede influir negativamente en la formación de la personalidad, creando dependencia y escapismo del aburrimiento”. (Harter, 2006, p. 13).

³ «Fear of Missing Out» (FOMO: temor de perderse experiencias o fobia a sentirse excluidos)

⁴ Sebastián Sigal: Licenciado en Psicología.

Los adolescentes son “más vulnerables a ciertas situaciones como así mismo a sus estados emocionales” (Echeburúa Odriozola, 2012, p. 438). Esto puede predisponerlos a tener una baja autoestima y a ser más impulsivos debido al uso inadecuado del celular. Además, esta situación puede llevar al adolescente a evadir la realidad, lo que conlleva a comenzar a tener dificultades para relacionarse y comunicarse con su entorno, generando “factores de riesgo como autoestima, satisfacción vital, habilidades comunicativas, asertividad, resolución de conflictos y manejo del estrés estarán relacionados con el uso problemático de Internet y del teléfono móvil”. (Moral y Suárez, 2016, p. 4).

Es por eso, que el uso excesivo del celular puede “sumergir al adolescente en fantasías y anhelos, distorsionando su percepción de la realidad y provocando consecuencias como el aislamiento social, trastornos afectivos, alteraciones en el comportamiento, problemas de sueño, y, como resultado, una disminución en su rendimiento académico”. (Echeburúa, 2012, p. 439).

El impacto del celular en el sueño es un aspecto crucial que puede pasar desapercibido en la vida diaria. Determinar cuándo el celular deja de ser beneficioso para convertirse en un factor adictivo con consecuencias perjudiciales implica analizar el uso que se le da y la dependencia que genera en la vida de los estudiantes. Uno de los problemas más significativos asociados con el uso excesivo del celular es su influencia directa en la calidad del sueño, afectando la atención y teniendo consecuencias a corto y largo plazo.

La atención, piedra angular del rendimiento cognitivo, se ve comprometida por la falta de sueño derivada del uso nocturno del celular. Como señala Ordoñez⁵, “la falta de sueño provoca cansancio, lentitud cognitiva y disminución de la atención y memoria. Puede desregular el ciclo hormonal y el reloj biológico debido al uso de luz blanca del celular, afectando la calidad del sueño y la gestión emocional. (Machón, 2022, p.4).

Este desajuste en el ciclo hormonal y la falta de sueño impactan directamente en las funciones ejecutivas, que son esenciales para la toma de decisiones y la planificación. En el caso de los adolescentes, esto puede llevar a una percepción distorsionada de la realidad, orientada hacia un enfoque más cortoplacista. Por lo tanto, la capacidad para lidiar con las emociones se ve comprometida, lo que puede influir en la salud mental y el bienestar general, causando cambios en sus comportamientos, falta de establecimientos de vínculos, aislamiento social en estos adolescentes que están en pleno desarrollo.

⁵ Javier Ordoñez, investigador de la UNIR, en el campo de la neuropsicología.

3. Rendimiento Académico

Según Jiménez, el rendimiento escolar es un “nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico” (Citado en Navarro, (2003) Pág.2). Por lo cual el rendimiento debería ser entendido a partir de procesos de evaluación. Al intentar conceptualizar el rendimiento académico a través de su evaluación. Navarro, sostiene que “es esencial considerar no solo el desempeño individual del estudiante, sino también cómo este es influenciado por el grupo de pares, el entorno del aula y el contexto educativo en general”. (Navarro, 2003; p.3).

Cominetti y Ruiz (1997) afirman que las expectativas de la familia, los docentes y los propios alumnos respecto a los logros en el aprendizaje son cruciales, ya que revelan prejuicios, actitudes y comportamientos que pueden influir positiva o negativamente en el desempeño y los resultados escolares, asimismo que: “el rendimiento de los alumnos es mejor, cuando los maestros manifiestan que el nivel de desempeño y de comportamientos escolares del grupo es adecuado”. (Citado en Navarro, 2003; p. 4).

Cuando se evalúa y busca mejorar el rendimiento académico, se consideran diversos factores como los socioeconómicos, la amplitud de los programas de estudio, las metodologías de enseñanza, la dificultad de implementar una enseñanza personalizada, los conceptos previos de los alumnos y su nivel de pensamiento formal. Jiménez (2000) señala que, “a pesar de tener capacidad intelectual y aptitudes destacadas, esto no siempre se refleja en un rendimiento adecuado”. (Citado en Navarro, 2003; p.3).

Respaldando la perspectiva de que el rendimiento académico es un fenómeno multifactorial. Morales Serrano (1999) propone que el rendimiento escolar es un resultado complejo influenciado por múltiples factores, como las características individuales del estudiante (aptitudes, capacidades, personalidad), su entorno sociofamiliar (familia, amistades, vecindario) y su contexto escolar (tipo de centro, relaciones con profesores y compañeros, métodos de enseñanza). En consecuencia, “el análisis del rendimiento académico resulta complejo y está sujeto a múltiples interacciones”. (Citado en Guevara, 2013; p. 3).

Analizar y comprender estas variables es esencial para entender el rendimiento académico como un fenómeno complejo, más allá de la simple clasificación, centrándose en la experiencia del estudiante.

Por lo tanto, podemos decir que el rendimiento académico refleja el nivel de aprendizaje del alumno, expresado en notas, que proporciona al docente una medida del desempeño. No obstante, “se reconoce que factores subjetivos y sociales también influyen en el rendimiento escolar”. (Navarro, 2003, p.3).

La implementación de las nuevas tecnologías en las aulas con el uso del celular, en los establecimientos educativos, generan un importante desarrollo en los estudiantes nuevas destrezas y habilidades y aprovechar el interés de ellos por la tecnología y para ello es fundamental que los docentes adquieran las competencias; además, no se puede olvidar que los docentes actuales son migrantes tecnológicos y que los estudiantes son “nativos digitales” por lo tanto “el esfuerzo debe dirigirse a la capacitación de los docentes, para que se involucren en su nuevo rol y que el uso de la tecnología en la educación no se vea únicamente como una innovación educativa”. (Pacheco, et. al. 2015, p.2).

MARCO METODOLÓGICO

En el presente capítulo se definirán con mayor exactitud las cuestiones que hacen referencia al tipo de estudio que se llevó a cabo y al diseño adecuado en función de los objetivos de investigación. En el mismo, se describen el instrumento utilizado para la investigación, como la metodología desarrollada de los sujetos participantes del estudio.

1. Población y Muestra:

De la población total de la secundaria que son 123 titulares docentes, se tomarán aleatoriamente y por conveniencia 31 docentes de la escuela secundaria de Florencio Varela.

2. Tipo de Investigación:

Metodología cuantitativa: Se empleará un enfoque cuantitativo para evaluar la muestra, permitiendo la medición de las variables previamente explicitadas. Estas variables incluyen la frecuencia del uso del celular y el rendimiento académico de los participantes.

3. Diseño de Investigación:

Diseño de investigación: Descriptivo-Correlacional. Este enfoque tiene como objetivo proporcionar una descripción detallada de las dimensiones del fenómeno en estudio y, al mismo tiempo, determinar posibles relaciones entre las variables en los sujetos examinados.

4. Instrumento de Investigación:

Método de recolección de datos mediante una encuesta. Se utilizará un cuestionario que incluye preguntas mixtas para posibilitar un análisis más detallado de la información recopilada. (Ver anexo)

5. Resultados y Análisis de Datos:

De los 31 encuestados, se incluyen docentes de diversas materias como Literatura, Prácticas del Lenguaje, inglés, Matemática, Taller de Lectura, Escritura y Oralidad, Artes

Plásticas, Biología, Química, física, sociales educación cívica y Filosofía. Todos ellos ejercen su labor una escuela secundaria de Florencio Varela.

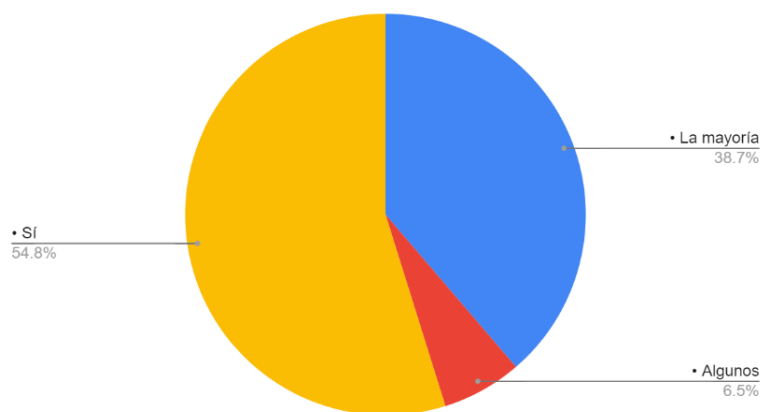
De los encuestados, el 64.5% cuenta con una experiencia docente de más de 10 años, siendo la mayoría, el 32.3% tiene una experiencia de 6 a 10 años, y el 3.2% ha estado enseñando entre 0 y 5 años. La experiencia docente puede ser un factor clave en la implementación exitosa de métodos de enseñanza, ya que los docentes con más años de práctica tienen mayor exposición a diversas situaciones educativas y, por ende, una mayor capacidad para adaptarse e incorporar nuevas ideas y enfoques pedagógicos. Estos enfoques promueven la construcción activa del conocimiento en el aula, lo que es esencial para un aprendizaje significativo. Sin embargo, como menciona Nicolás Perceq, hay una “brecha generacional en la adopción de la tecnología”. (Singer, 2023, p.5), generando un gran desafío para integrar la tecnología de manera efectiva en sus prácticas pedagógicas. Es por ello, que integrar las tecnologías beneficia a los estudiantes al proporcionarles un entorno de aprendizaje más dinámico y actualizado. El apoyo adecuado y la formación continua pueden permitirles superar estas barreras y mejorar la calidad de la educación que ofrecen.



El 54.8% de los encuestados afirman que todos los alumnos tienen un celular, mientras que más de la cuarta parte el 38.7%, indican que la mayoría cuentan con uno, dejando una brecha para el 6.5%, que considera que sólo algunos cuentan con celular en el aula. Los datos confirman que la mayoría de los estudiantes tienen acceso a dispositivos móviles en el aula, lo que tiene implicaciones significativas para la enseñanza y el aprendizaje. La alta prevalencia de celulares puede enriquecer el proceso educativo al facilitar el acceso a recursos en línea, aplicaciones interactivas y herramientas de colaboración, mejorando la participación y el compromiso de los estudiantes. Sin embargo, el impacto positivo de estos dispositivos depende

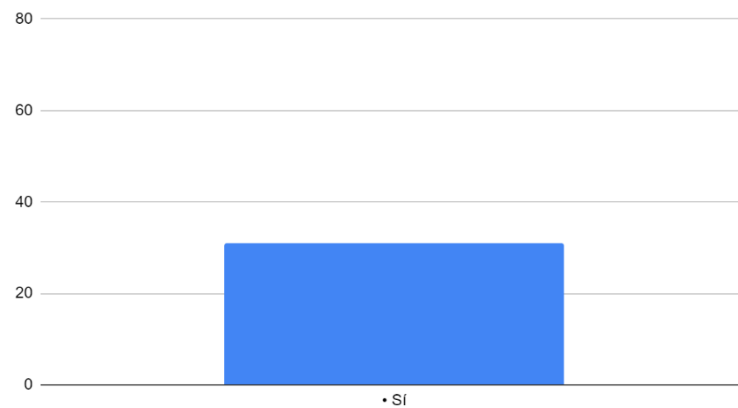
del enfoque pedagógico y la práctica docente. Esto se relaciona con lo que dice Brown (2005) “la abundancia de datos disponibles en internet sugiere la necesidad de adoptar una perspectiva que favorezca la apropiación del conocimiento mediante la selección, integración y manipulación de la información en un contexto de navegación constante”. (Citado en Organista-Sandoval, 2013, p. 9). Los docentes deben guiar el uso de dispositivos móviles para maximizar sus beneficios educativos mediante estrategias didácticas efectivas, gestión del aula y evaluación continua. En resumen, la tecnología por sí sola no transforma la educación; es la docencia y su integración efectiva la que marca la diferencia.

Estudiantes con celular en el aula



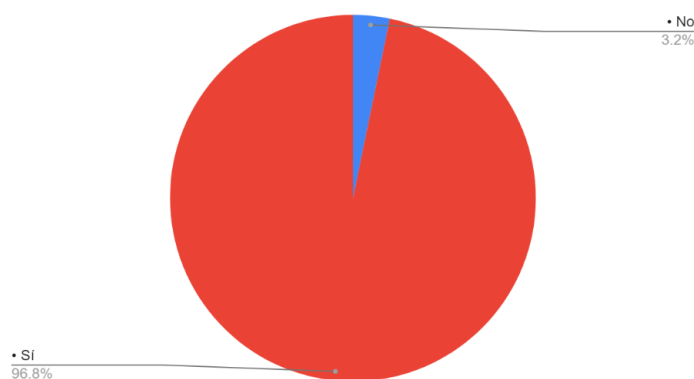
Los datos muestran un aumento significativo en el uso de celulares entre los estudiantes debido a varios factores. Los avances tecnológicos han hecho los teléfonos más accesibles y multifuncionales, aumentando su adopción. La proliferación de redes sociales, aplicaciones educativas y contenido en línea motiva a los estudiantes a usar sus celulares dentro y fuera del aula. Esta condición, como destacan Sharples, Taylor y Vavoula (2009) “proporciona al estudiante una sensación de pertenencia a una comunidad académica virtual”. (Citado en Organista-Sandoval, 2013, p. 9). La pandemia de COVID-19 también aceleró la integración de tecnología en la educación, con la enseñanza a distancia y el aprendizaje en línea incrementando el uso de estos dispositivos. El 100% de los encuestados observó este aumento, reflejando un cambio en las coordenadas temporales y espaciales de la enseñanza, debido a los avances tecnológicos, la necesidad de conectividad digital, y las transformaciones educativas provocadas por la pandemia, confirmando una mayor dependencia de estos dispositivos en el contexto educativo actual.

Aumento del uso del celular



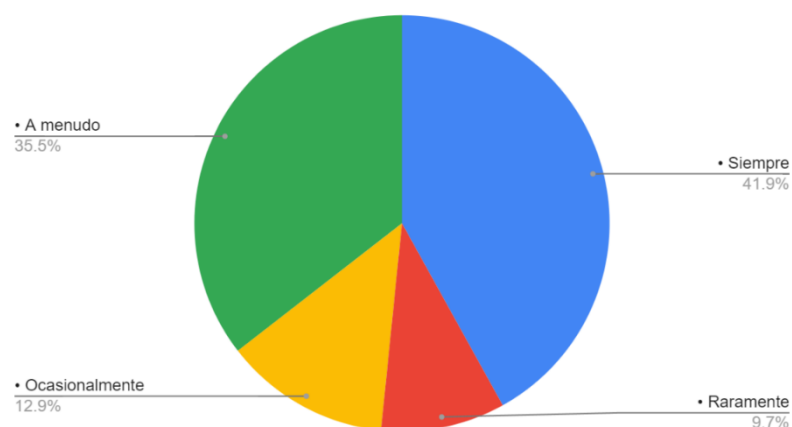
La presencia de una red Wi-Fi abierta en las instituciones educativas ha incrementado significativamente el uso de teléfonos celulares entre los estudiantes. Este acceso gratuito a Internet permite a los estudiantes utilizar sus dispositivos móviles como herramientas de aprendizaje, facilitando el acceso a recursos educativos en línea, investigaciones en tiempo real y la colaboración en proyectos escolares. “Estos recursos tecnológicos no sólo proporcionan información relevante de manera rápida y eficiente, sino que también ofrecen herramientas adicionales que facilitan el aprendizaje”. (Ramírez Montoya, 2023, p.4). Esto motiva y compromete a los estudiantes con el proceso de aprendizaje. La combinación de redes Wi-Fi abiertas y el uso extendido de celulares explica por qué el 96.8% de los encuestados reportan una mayor conexión con sus dispositivos en clase, mientras que el 3.2% restante tal vez no lo sabe o no lo utiliza. No obstante, el uso de estos dispositivos presenta un desafío para equilibrar su utilidad con los riesgos asociados.

Cuentan con red abierta de wi-fi en el establecimiento



La autorización para el uso de celulares durante la jornada escolar por parte de los docentes impacta significativamente la conectividad de los estudiantes. El 41.9% de los docentes permite el uso constante del celular en el aula, el 35.5% lo permite a menudo, el 12.9% lo hace ocasionalmente, y el 9.7% lo permite raramente. Esto sugiere que muchos docentes reconocen el valor de integrar la tecnología en el aprendizaje y se adaptan a las necesidades de los estudiantes, entendiendo que los dispositivos móviles pueden ser herramientas educativas efectivas cuando se usan adecuadamente. Sin embargo, algunos docentes no permiten su uso regular debido a preocupaciones sobre distracciones y la necesidad de mantener el enfoque académico. Algunos críticos, expresan preocupaciones sobre la dependencia del celular y la distracción que puede causar. Argumentan que “el enfoque en la tecnología podría tener consecuencias negativas en la educación de los jóvenes”. (Citado en Ortega, 2020, p. 8). El manejo responsable de la información permite a los individuos comunicar y colaborar efectivamente en el proceso de aprendizaje.

Permiso del uso del celular en su clase



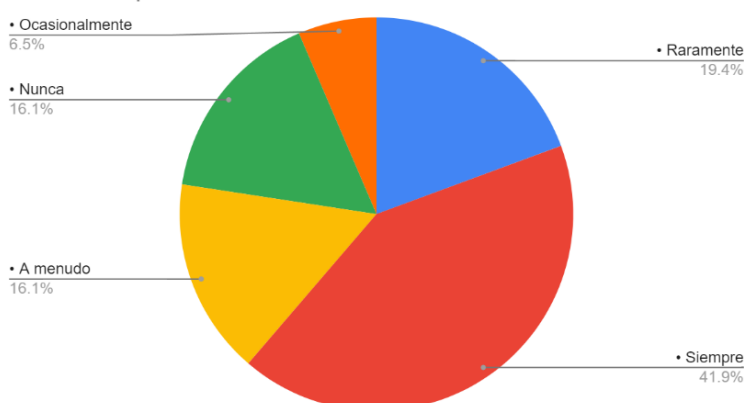
El hecho de que el 35.5% de los encuestados estén de acuerdo, el 22.6% a menudo, el 19.4% raramente, y el 9.7% ocasionalmente asignen tareas utilizando la tecnología de los celulares indica una creciente aceptación de la integración de la tecnología en la educación. La mayoría de los profesores reconoce los beneficios potenciales de la tecnología móvil para mejorar la experiencia de aprendizaje. “Sin embargo, su uso persistente y descontrolado también entraña riesgos, que puede generar problemas entre los usuarios y esto no depende de la tecnología en sí misma, sino de cómo ella se utiliza, de las personas que la usan y de los motivos por los que lo utilizan”. (Escrura Mayaute & Salas Blas, 2014, p.2). Algunos profesores se resisten a su implementación debido a preocupaciones sobre distracciones, falta

de control sobre el uso adecuado de la tecnología o falta de familiaridad con estas herramientas. La abundancia de datos disponibles en Internet subraya la necesidad de adoptar una perspectiva que favorezca la apropiación del conocimiento mediante la selección, integración y manipulación de la información en un contexto de navegación constante.



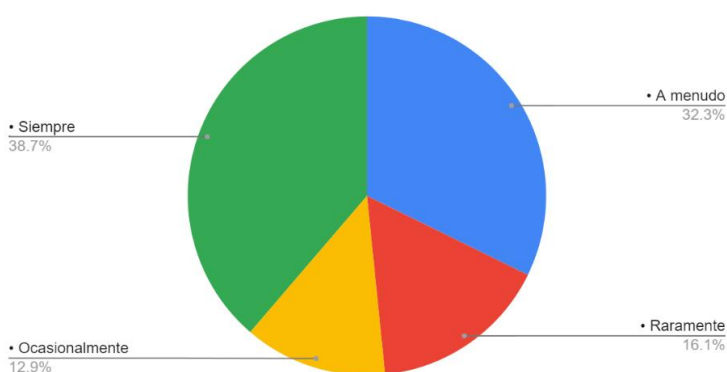
La mayoría de los profesores tienen normas establecidas para el uso del celular en el aula el 41.9% lo tiene incorporado como siempre, 19.4% raramente, 16.1% a menudo, 16.1% nunca, y 6.5% implementan ocasionalmente algunas normas. Muchos aún no han adoptado completamente los dispositivos móviles como herramientas pedagógicas. Esto se atribuye a varios factores, “el celular se ha convertido en una herramienta integral que potencia la educación, brindando beneficios sustanciales tanto dentro como fuera del aula, explorando enfoques equilibrados que integren la tecnología de una manera responsable en el entorno educativo”. (Singer, 2023, p.3). Pero a su vez, la falta de formación específica en el uso educativo de celulares, preocupaciones sobre distracciones, preferencia por métodos tradicionales de enseñanza, resistencia al cambio debido a la comodidad con métodos establecidos, y percepción de complejidad y demanda de recursos para integrar nuevas tecnologías. Aunque las normas están presentes, la efectiva integración de celulares en la enseñanza enfrenta desafíos que deben ser superados para maximizar su potencial educativo.

Normas específicas sobre el uso del celular en su aula



Aquí podemos constatar que, aunque algunos profesores tienen normas para el uso del celular en el aula, también lo utilizan como herramienta pedagógica. El 38.7% lo hace siempre, el 32.3% lo hace a menudo el 12.9% lo hace ocasionalmente y el 16.1% raramente, lo que habla de una dualidad que muestra un enfoque equilibrado, que reconoce el potencial educativo de los dispositivos móviles y la necesidad de gestionar su uso para evitar distracciones. Los profesores que adoptan esta práctica utilizan aplicaciones y recursos digitales para mejorar el aprendizaje, fomentar la participación y personalizar la enseñanza según las necesidades de los estudiantes. Al establecer reglas claras, aseguran que el celular sea constructivo y no disruptivo, adaptándose así a las demandas educativas actuales. Tal como plantea (Burbules, 2006, p.24) “En este equilibrio delicado entre la utilidad y los riesgos que conlleva el uso de estos dispositivos, se plantea un desafío significativo para la comunidad educativa”. Esto permite a los estudiantes participar activamente en su educación, colaborar con sus compañeros, acceder a información actualizada y desarrollar habilidades clave como la alfabetización digital y el pensamiento crítico.

Celular como herramienta pedagógica para la construcción de conocimiento e intercambio de ideas

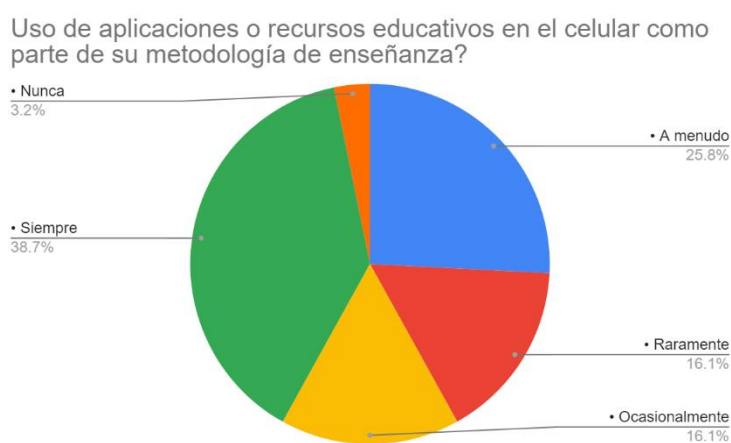


Los datos muestran que el 54,8% nunca hace una exposición de temas, el 19.4% lo hace raramente, el 9.7% lo hace siempre, mientras que el otro 9.7% ocasionalmente y el resto que implica el 6.5% lo hace a menudo. Esta tendencia refleja una marcada resistencia hacia la adopción de intervenciones educativas significativas basadas en tecnologías emergentes. Esta resistencia puede atribuirse a preocupaciones sobre el uso inapropiado de las redes sociales, así como a la falta de capacitación específica de los docentes para integrar estas plataformas de manera efectiva en el entorno educativo. Se atribuyó este declive principalmente a la creciente distracción y al tiempo dedicado a actividades no académicas durante las horas de estudio, interrumpiendo la actividad de aprendizaje no sólo en el aula, sino también en sus hogares. (Ramírez Montoya, 2023, p. 2). Además, existen temores en torno a la privacidad y la seguridad de los estudiantes en el ámbito digital, lo que limita la exploración del potencial educativo de las redes sociales para fomentar la colaboración y el pensamiento crítico. Estas barreras no solo obstaculizan la innovación pedagógica en la era digital, sino que también afectan negativamente la capacidad de concentración de los estudiantes en las tareas académicas. Esto se traduce en un impacto adverso en el rendimiento educativo, según evidencia respaldada por informes de organizaciones como la Unesco.



La muestra indica que el 38.7% de los profesores utilizan aplicaciones como parte regular de su metodología de enseñanza, mientras que el 25.8% lo hace con frecuencia. Por otro lado, el 16.12% lo hace ocasional o raramente, y un 3.2% nunca abandona los métodos tradicionales para la construcción del conocimiento. Esta variedad de enfoques refleja tanto la diversidad pedagógica como la adaptación desigual a las nuevas tecnologías en el aula. Mientras muchos educadores han reconocido y aprovechado el potencial de las aplicaciones móviles para enriquecer y hacer más interactiva la experiencia de aprendizaje, otros prefieren

los métodos tradicionales debido a la familiaridad, la falta de formación en tecnología digital o dudas sobre la efectividad de los dispositivos móviles. Ana María Sánchez “alienta a estos docentes a superar el temor y experimentar con nuevas estrategias”. (Ortega, 2020, p. 8). Esta coexistencia de métodos subraya la necesidad urgente de equilibrar la formación continua para todos los docentes, permitiéndoles integrar efectivamente las herramientas tecnológicas en su práctica educativa. Tanto educadores como padres deben desempeñar roles activos como guías para los estudiantes adolescentes, facilitando acceso a información confiable que potencie su aprendizaje y estableciendo límites claros para prevenir el uso indebido del celular.



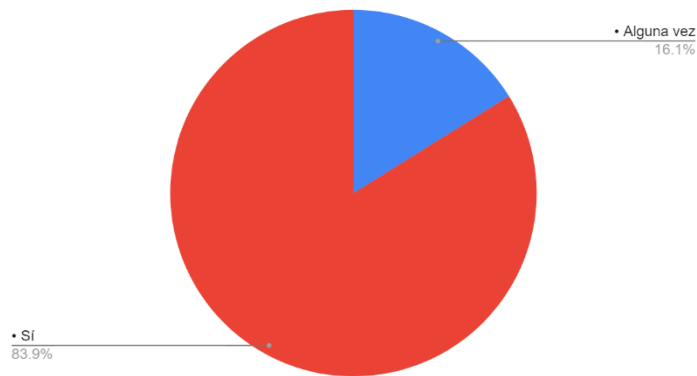
El grado de dependencia del celular en el aula muestra que el 51.6% la considera media, el 41.9% alta, y solo el 6.5% baja. Este fenómeno puede atribuirse a varios factores, siendo la percepción del celular como una fuente de distracción predominante entre los docentes, aunque una minoría opina que solo ocasionalmente actúa como tal. Los profesores que ven el celular como una distracción principal suelen preocuparse por mantener la atención de los estudiantes y evitar que el uso no regulado interfiera con el aprendizaje. Por otro lado, aquellos que lo ven como un distractor ocasional han encontrado formas efectivas de integrarlo en sus metodologías de enseñanza, aprovechando su potencial educativo sin afectar significativamente la dinámica del aula. “Los alumnos pueden emplear sus celulares para actividades creativas, desde fotografiar obras de arte hasta diseñar afiches, aprovechando no sólo sus habilidades tecnológicas innatas, sino también fomentando un aprendizaje activo y participativo”. (Ortega, 2020, p. 8). Esta discrepancia destaca la necesidad urgente de estrategias claras y equilibradas para gestionar el uso de celulares en el aula, maximizando sus beneficios educativos mientras se minimizan las distracciones. Establecer tales estrategias

no solo promueve interacciones más ricas entre estudiantes y con los docentes, sino que también fomenta un sentido de pertenencia a una comunidad académica virtual.



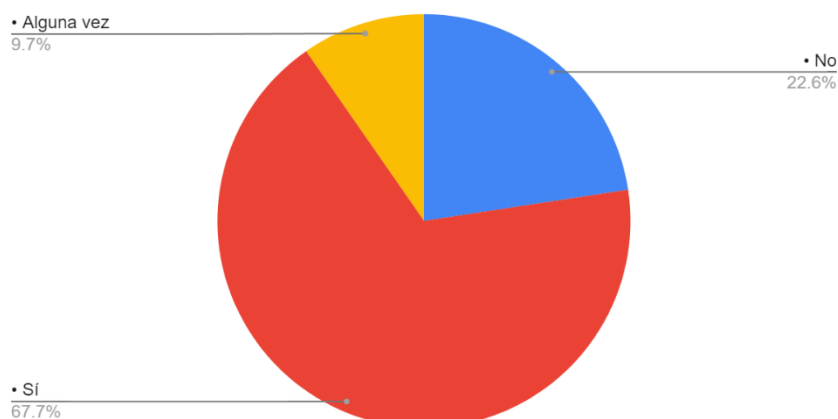
Al analizar las respuestas de los encuestados, la mayoría (83.9%) no considera al celular como una fuente de distracción, mientras que el 16.1% reconoce que ocasionalmente puede contribuir a la distracción durante las clases. Esta perspectiva mayoritaria sugiere que muchos docentes han desarrollado métodos efectivos para integrar el uso del celular en sus metodologías pedagógicas. Utilizan aplicaciones y herramientas digitales para enriquecer el aprendizaje sin comprometer la concentración de los estudiantes. Por otro lado, la percepción minoritaria indica que, aunque el celular no representa un problema constante, su potencial para distraer aún existe y puede interferir ocasionalmente con el proceso educativo. “Según un informe los lleva hasta 20 minutos a los estudiantes volver a enfocarse en el contenido de estudio, interrumpiendo su productividad”. (Ramírez Montoya, 2023, p. 3). Esto subraya la importancia de establecer normas claras y estrategias pedagógicas que maximicen los beneficios del uso del celular mientras se minimizan las distracciones potenciales. El teléfono celular emerge como un recurso educativo poderoso que, cuando se integra de manera efectiva en el entorno pedagógico, puede transformar positivamente la experiencia educativa, facilitando el acceso a recursos educativos diversos y fomentando la participación activa de los estudiantes.

Celula como una fuente de distracción durante las clases



Al analizar los efectos que las distracciones asociadas al celular pueden tener en los estudiantes en cuanto a sus capacidades de recordar, memorizar y comprender los conceptos enseñados, se observa que el 67.7% considera que estos efectos son significativos, el 22.6% no percibe impacto, y el 9.7% ocasionalmente nota alguna influencia. Este desequilibrio podría atribuirse a las normas establecidas al inicio de la clase, las cuales permiten un uso moderado y controlado del celular en el aula. Gracias a reglas claras y a una supervisión adecuada, se logra minimizar las distracciones, permitiendo que el celular sea una herramienta educativa valiosa sin comprometer la atención y el aprendizaje de los estudiantes. “Existe una asociación positiva entre el uso moderado del celular. Sin embargo, su uso de varias veces a la semana de manera intensiva muestra una disminución en sus aptitudes académicas”. (Arena, 2018, p. 12). Las notificaciones entrantes o la proximidad de dispositivos móviles pueden distraer a los estudiantes, provocando que pierdan el enfoque en la tarea actual y afectando su capacidad para retener y entender la información.

Capacidad para recordar, memorizar y comprender los conceptos enseñados debido a las distracciones asociadas



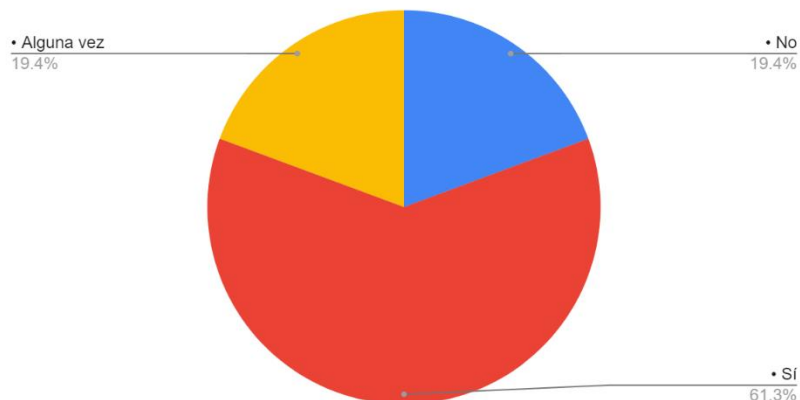
Al evaluar el impacto del uso del celular en el bienestar físico y mental de los estudiantes, se observa una percepción mayoritaria entre los docentes que sostienen que este afecta negativamente. Según los encuestados, el 77.4% coincide en que el uso del celular impacta de manera negativa, mientras que un 16.1% opina lo contrario. Por otro lado, un 6.5% reconoce que puede afectar el bienestar físico en ciertas circunstancias. Estos resultados reflejan una preocupación generalizada sobre los efectos adversos que el uso excesivo del celular podría tener en los estudiantes. Es por eso, que el uso excesivo del celular puede “sumergir al adolescente en fantasías y anhelos, distorsionando su percepción de la realidad y provocando consecuencias como el aislamiento social, trastornos afectivos, alteraciones en el comportamiento, problemas de sueño, y, como resultado, una disminución en su rendimiento académico”. (Echeburúa, 2012, p. 439). Los estudiantes que adoptan una actitud equilibrada y responsable hacia el uso del celular parecen experimentar menos impactos negativos, lo que subraya la importancia de promover una educación que fomente el uso saludable de la tecnología desde una edad temprana. Por tal motivo, por más que el celular ofrece beneficios en términos de conectividad e información, es esencial gestionar su uso de manera equilibrada para mitigar los impactos negativos potenciales en la salud y el desempeño educativo de los estudiantes.



Durante la pandemia, la educación virtual afectó la creación de vínculos en el entorno educativo, y actualmente, la percepción sobre estos vínculos es significativa. El 61.3% de los encuestados cree que la virtualidad impacta negativamente en los vínculos, mientras que el 19.4% opina que no afecta o lo hace ocasionalmente. Esta mayoría que percibe un efecto negativo podría indicar cómo el uso excesivo del celular podría aislar a los estudiantes,

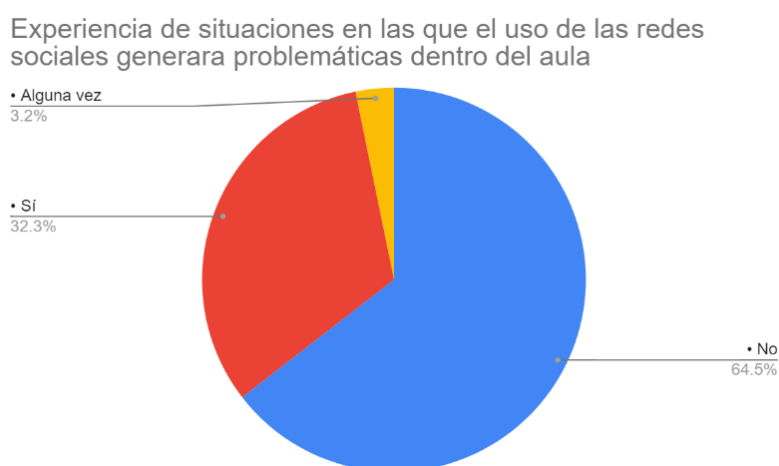
reduciendo las interacciones cara a cara que son cruciales para el desarrollo de relaciones interpersonales sólidas. En una investigación realizada con adolescentes, observaron que “aquellos estudiantes que dedican menos tiempo al teléfono móvil exhiben una comunicación más estrecha con sus padres, experimentan una menor ansiedad por la exclusión social FOMO (temor de perderse experiencias o fobia a sentirse excluidos) y gestionan de manera menos problemática el uso del celular en su rutina diaria”. (Santana- Vega, 2019, p. 3). Por otro lado, la minoría que percibe un impacto ocasional sugiere que un uso equilibrado del celular no necesariamente obstaculiza la vinculación social en el aula. Sin embargo, durante la adolescencia, el uso de redes sociales tiende a aumentar, facilitando interacciones instantáneas y constantes a través del celular. Esto convierte al celular en un elemento esencial en la vida social de los estudiantes, fortaleciendo las relaciones entre pares mediante la comunicación virtual.

El uso del celular entorpece el establecimiento de vínculos dentro del aula



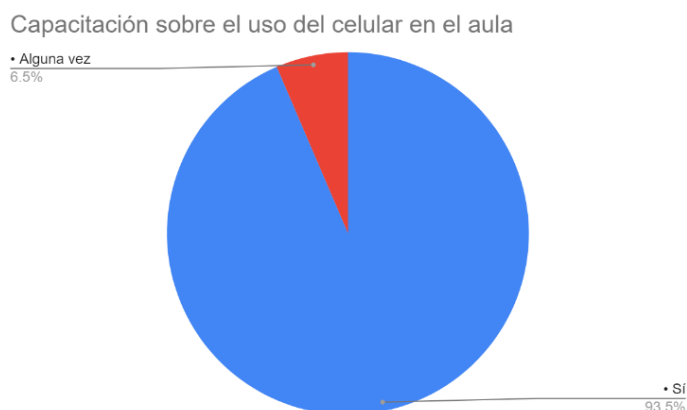
Al analizar las percepciones de los docentes sobre los efectos de las redes sociales en el entorno educativo, la mayoría (64.5%) sostiene que los problemas asociados con el uso de estas plataformas fuera de la escuela no afectan directamente el aula. Sin embargo, una parte significativa 32.3% considera que sí generan problemas, y un pequeño porcentaje (3.2%) menciona que esto ocurre solo ocasionalmente. Aunque muchos docentes no observan un impacto directo en el aprendizaje dentro del aula, existe un desafío considerable al manejar dinámicas y conflictos que se originan en redes sociales y que luego afectan el entorno escolar. Durante la adolescencia, según un estudio realizado sobre el uso del celular se genera materialismo, impulsividad y adicción a la mensajería instantánea y al celular, convirtiendo al

celular en un elemento esencial en su vida social, formando relaciones entre pares mediante la comunicación virtual. “Los resultados sugirieron que tanto el materialismo como la impulsividad impulsan la dependencia del uso del teléfono móvil y la mensajería instantánea”. (Roberts, 2015, p. 16). Lo que podría afectar directamente una problemática en el aula. Este desafío resalta la necesidad urgente de implementar estrategias y políticas que promuevan un uso responsable de las redes sociales y fortalezcan la educación en ciudadanía digital, tanto dentro como fuera del contexto escolar.



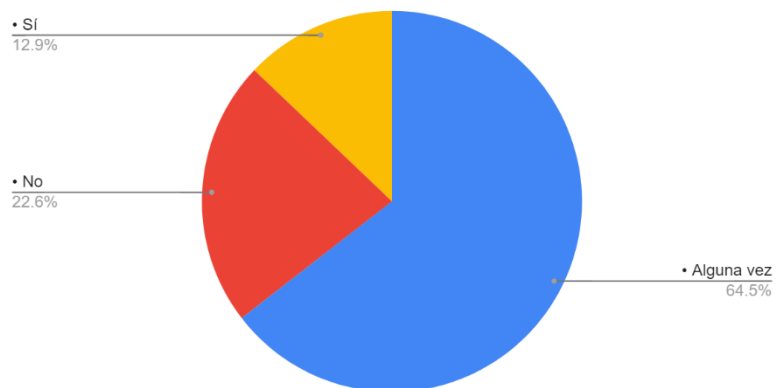
El análisis revela que más del 93.5% de los encuestados considera crucial recibir capacitación sobre el abordaje de nuevas tecnologías para su integración en el aula, mientras que el 6.5% lo percibe como necesario solo ocasionalmente. Esto resalta la alta demanda entre los docentes por formación específica sobre cómo efectivamente incorporar el uso del celular en la enseñanza. Este hallazgo subraya la importancia de desarrollar programas de formación continua que enfoquen en la aplicación pedagógica de la tecnología móvil, mejorando así la competencia de los educadores en este ámbito. Morales Serrano (1999) propone que el rendimiento escolar es un resultado complejo influenciado por múltiples factores, como las características individuales del estudiante (aptitudes, capacidades, personalidad), su entorno sociofamiliar (familia, amistades, vecindario) y su contexto escolar (tipo de centro, relaciones con profesores y compañeros, métodos de enseñanza que se emplean). En consecuencia, “el análisis del rendimiento académico resulta complejo y está sujeto a múltiples interacciones”. (Guevara, 2013; p. 3). Por tal fin, es necesario asegurar que todos los docentes estén debidamente preparados para maximizar el impacto positivo de los celulares en el proceso

educativo. Es fundamental considerar no solo el rendimiento individual de los estudiantes, sino también cómo este es influenciado por el grupo de compañeros, el ambiente del aula y el contexto educativo en general.



La mayoría de los docentes concuerda en la necesidad de recibir más capacitación sobre el uso del celular como herramienta pedagógica. Un 64.5% considera que sería beneficioso realizar capacitaciones para integrar adecuadamente esta tecnología en la enseñanza, mientras que un 22.6% opina que no es necesario y un 12.9% cree que es fundamental prepararse para usar el celular de manera efectiva en el aula. Este consenso es especialmente marcado entre los docentes más nuevos, quienes están orientados a actualizar la educación conforme a las demandas contemporáneas. Es importante buscar nuevas destrezas, habilidades y aprovechar el interés de los estudiantes, pero para esto es fundamental que los docentes adquieran competencias, por lo tanto “el esfuerzo debe dirigirse a la capacitación de los docentes, para que se involucren en su nuevo rol y que el uso de la tecnología en la educación no se vea únicamente como una innovación educativa”. (Pacheco, et. al. 2015, p.2). Esta tendencia subraya la importancia crucial de ofrecer programas de formación continua que equipen a todos los docentes, sin importar su experiencia, con las habilidades necesarias para integrar eficazmente la tecnología móvil en sus prácticas educativas. Este enfoque no solo mejoraría la competencia de los docentes, sino que también alinearían la educación con las realidades tecnológicas actuales.

Formación o capacitación sobre cómo integrar de manera efectiva el uso del celular en la enseñanza



CONCLUSIÓN

De acuerdo con los resultados obtenidos a través del análisis detallado de las respuestas de los docentes, se revelan una diversidad de perspectivas y prácticas en relación con el uso del celular en el aula. Aunque la mayoría de los docentes reconoce que todos los alumnos poseen un celular y que su uso ha aumentado en los últimos años, las actitudes hacia su integración en el proceso educativo varían.

Se destaca que un porcentaje significativo de docentes permite el uso del celular en el aula, pero no todos otorgan permiso de manera regular. Además, se observa que la mayoría de los docentes utiliza el celular como una herramienta pedagógica frecuente, promoviendo la construcción del conocimiento y fomentando comunidades educativas donde el intercambio de ideas que enriquezcan la comprensión de los contenidos. Sin embargo, existe un grupo que emplea el celular de manera más limitada, optando por métodos tradicionales de enseñanza. Esta divergencia de enfoques puede tener un impacto en la experiencia educativa de los estudiantes, limitando su capacidad para integrarse de manera efectiva en el entorno pedagógico y transformar positivamente su aprendizaje.

Las normas establecidas sobre el uso del celular en el aula también varían, con la mayoría de los docentes implementando reglas específicas. Estas normas incluyen el uso permitido para funciones educativas y la prohibición de actividades distractoras. Así como se menciona en el informe de la UNESCO, donde dice que el uso permitido para funciones educativas potencia el desarrollo de habilidades tecnológicas para enfrentar el mundo actual, como así también su prohibición de actividades distractoras que generan más efectos adversos que beneficiosos afectando su rendimiento académico.

Aunque la tecnología y el uso de celulares están presentes en las escuelas, es evidente una marcada resistencia hacia la implementación de intervenciones que promuevan una educación significativa a través de las redes sociales. Esta resistencia puede originarse en preocupaciones sobre la distracción y el uso inapropiado de las redes sociales, así como en la falta de formación específica de los docentes para integrar estas plataformas de manera efectiva en el aula. Además, hay temores sobre la privacidad y la seguridad de los estudiantes en el entorno digital. Estas preocupaciones, impiden que se aproveche el potencial educativo para

fomentar la colaboración, el pensamiento crítico, limitando así la innovación pedagógica en la era digital.

El análisis muestra que el grado de dependencia generado por el uso del celular en el aula es diverso, siendo medio para la mayoría, pero alto para un porcentaje significativo. Los docentes reconocen que el celular puede ser una fuente de distracción, pero también lo ven como una herramienta valiosa para la enseñanza.

No obstante, al analizar los efectos que pueden surgir en los estudiantes respecto a las capacidades de recordar, memorizar y comprender los conceptos enseñados debido a las distracciones asociadas al celular, las respuestas muestran resultados significativos, las respuestas muestran que tres cuartas partes de los estudiantes se ven afectados, mientras que solo una cuarta parte considera que en alguna ocasión esta opción puede ser viable. Este desequilibrio podría atribuirse a las normas establecidas al inicio de la clase, que permiten un uso moderado y controlado del celular en el aula. Las reglas claras y la supervisión adecuada ayudan a minimizar las distracciones, permitiendo que el celular sea una herramienta educativa valiosa sin comprometer la atención y el aprendizaje de los estudiantes.

Al analizar el impacto del celular en el bienestar físico y mental de los estudiantes, la mayoría de los docentes sostiene que su uso les afecta negativamente. No obstante, es significativo que menos de la cuarta parte considera que el bienestar no se ve afectado, lo cual podría estar relacionado con las actitudes que los estudiantes muestran en el aula. Esta diferencia de percepciones podría deberse a la variabilidad en cómo los estudiantes gestionan su tiempo y uso del celular, así como en la implementación de normas claras y estrategias de uso responsable promovidas por los docentes. Los estudiantes que muestran una actitud más equilibrada y controlada hacia el uso del celular pueden experimentar menos efectos negativos, subrayando la importancia de la educación en el uso saludable de la tecnología.

Con respecto al entorpecimiento de los vínculos por el uso del celular, se mostraron resultados significativos. Se evidenciaron respuestas similares que consideraban que el uso del celular entorpece la vinculación entre los otros, o entorpece alguna vez con la vinculación afectando de igual manera. Coincidiendo con quienes piensan que el celular lleva al adolescente a evadir la realidad, comenzando a tener dificultades para relacionarse y comunicarse con su entorno.

En lo referido a las redes sociales, los docentes expresan preocupación sobre cómo los problemas asociados al uso de estas plataformas fuera de la escuela pueden trasladarse al aula y presentar desafíos difíciles de controlar, ya que sólo se trasladan al ámbito escolar. Es por ello que es necesario saber afrontarlas.

Para ello es necesaria la formación docente, en donde se identifica una brecha, ya que la mitad de los docentes no ha recibido capacitación específica sobre cómo integrar eficazmente el celular en la enseñanza. No obstante, la mayoría considera crucial recibir más formación en este tema. Es por eso por lo que la integración del celular en el aula es un tema complejo con diversos matices, y la capacitación docente aparece como un factor clave para maximizar el potencial educativo de esta tecnología.

BIBLIOGRAFÍA

- Arena, et. at. 2018. Argentina en pisa 2018. Informe de resultados. *Secretaria de evaluación educativa*; p. 12
https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/argentina_en_pisa_2018_informe_de_resultados.pdf
- Barrios, et. al. 2017. Uso excesivo de smartphones/celulares: Phubbing y Nomofobia. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*, Vol. 55 núm. 3. p. 1
https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-92272017000300205
- Burbules, (2006). *Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*. Ediciones Granica SA. p. 13.
<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Y31MX9xOtrgC&oi=fnd&pg=PA3&dq=%E2%80%A2%09Burbules,+%282006%29.+Educaci%C3%B3n:+riesgos+y+promesas+de+las+nuevas+tecnolog%C3%ADas+de+la+informaci%C3%B3n.+P%C3%A1g.+13.+Ediciones+Granica+SA.&ots=Y6Ouz1VZ8L&sig=L9RhSBQG1KencHE5hTiJ1MqUsCw#v=onepage&q=%E2%80%A2%09Burbules%2C%20%282006%29.%20Educaci%C3%B3n%3A%20riesgos%20y%20promesas%20de%20las%20nuevas%20tecnolog%C3%ADas%20de%20la%20informaci%C3%B3n.%20P%C3%A1g.%2013.%20Ediciones%20Granica%20SA.&f=false>
- Cheli, et. al. 2021. Pedagogía Universitaria en contexto de pandemia. Relatos docentes sobre prácticas de enseñanza y de evaluación en el ingreso y el primer año. *Trayectorias Universitarias*. Vol. 7 núm. 13, p. 4
<https://revistas.unlp.edu.ar/TrayectoriasUniversitarias/article/view/12689/12144>
- Echeburúa. 2013. Factores de riesgo y factores de protección en la adicción a las nuevas tecnologías y redes sociales en jóvenes y adolescentes. Obtenido de *Revista Española de Drogodependencias*; p. 438-439
<https://n9.cl/5f4x>
- Erbes. 2013. El uso de celulares en el aula genera un constante debate. Obtenido de *Diario Uno de Entre Ríos*. p.3
<https://www.unoentrierios.com.ar/la-provincia/el-uso-celulares-el-aula-genera-un-constante-debate-n10079265.html>

- Ecurra (2014). Construcción y validación del cuestionario de adicción a redes sociales (ARS). *Liberabit*. p. 2
http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272014000100007&script=sci_arttext&tlng=pt
- Guevara. 2013. Caracterización del desempeño académico del escolar en ausencia de al menos uno de sus padres. Aproximación desde el caso. *Educación*. Vol. XXII, N° 43: p. 3-5
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5056911.pdf>
- Harter. (2006). Desarrollo de los adolescentes III Identidad y Relaciones Sociales. En M. P. Olvera, *Antología de lecturas*: p. 46
<https://es.scribd.com/doc/63838261/Antologia-Desarrollo-de-Los-Adolescentes-III>
- Iglesias, et al. 2021. *Debates y experiencias sobre la educación en medios, comunicación y tecnologías digitales en la escuela argentina postpandemia*. Educación de la mirada II. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales; p. 32.
https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/151634/CONICET_Digital_Nro.1d581fe5-61e3-4abf-b0ba-51fa13d894a1_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Machón. 2022. Móviles y adolescencia, ¿uso o abuso? *EFE: Salud*. Universidad Internacional De La Rioja. p. 4
<https://efesalud.com/moviles-adolescencia-abuso/>
- Mendoza Bernal, 2014. *El teléfono celular como mediador en el proceso de enseñanza-aprendizaje*. Omnia, 20 (3), p. 4
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73737091002>
- Moral, et. al. 2016. Factores de riesgo en el uso problemático de internet y del teléfono móvil en adolescentes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*. p. 4
<https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=245145815004>
- Navarro. 2003. El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*: p. 3-5.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55110208>
- Organista-Sandoval, J. M.-S. 2013. El teléfono inteligente (smartphone) como herramienta pedagógica. *Apertura*: p. 8-9.

<https://www.redalyc.org/pdf/688/68830443002.pdf>

- Ortega. 2020. Reflexiones sobre el uso del celular en la escuela (pandémica) de tres ciudades de Suramérica. *Revista Latinoamericana en Comunicación, Educación e Historia*. p. 8

https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=%E2%80%A2%09Ortega%2C+%282020%29.+Reflexiones+sobre+el+uso+del+celular+en+la+escuela+%28pand%C3%A9mica%29+de+tres+ciudades+de+Suram%C3%A9rica.+Revista+Latinoamericana+en+Comunicaci%C3%B3n%2C+Educaci%C3%B3n+e+Historia.+P%C3%A1g.+3-5&btnG=

- Pacheco, et. al. 2015. Las TIC como herramientas en el proceso de enseñanza-aprendizaje para optimizar el rendimiento académico. *Revista ciencias pedagógicas e innovación*. Vol. 3 Núm. 1. p.2

https://www.researchgate.net/profile/PatricioAlvarez/publication/318000030_LAS_TIC_COMO_HERRAMIENTAS_EN_EL_PROCESO_DE_ENSEÑANZA_APRENDIZAJE_PARA_OPTIMIZAR_EL_RENDIMIENTO_ACADEMICO_ICT'S_AS_A_TOOL_INTHE_TEACHINGLEARNING_PROCESS_TO_IMPROVE_ACADEMIC_ACHIEVEMENT/links/5b6ca9b7299bf14c6d97d39c/LAS-TIC-COMO-HERRAMIENTAS-EN-EL-PROCESO-DE-ENSEÑANZA-APRENDIZAJE-PARA-OPTIMIZAR-EL-RENDIMIENTO-ACADEMICO-ICTS-AS-A-TOOL-INTHE-TEACHING-LEARNING-PROCESSTOIMPROVEACADEMICACHIEVEMENT.pdf?origin=journalDetail&_tp=eyJwYWdlIjoiam91cm5hbERldGFpbCJ9

- Ramírez Montoya, 2023. Informe técnico de los Proyectos de la Estancia Internacional UNESCO 2023 Tecnológico de Monterrey. p. 2- 4

<https://repositorio.tec.mx/bitstream/handle/11285/650073/230127-Informe%20te%CC%81cnico%20Estancia%20Internacional%20UNESCO%202023.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

- Roberts, J. P. 2015. Necesito mi smartphone: un modelo jerárquico de personalidad y adicción al móvil. *Personalidad y diferencias individuales*. Vol. 79, p. 13-19

<https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.01.049>

- Santana- Vega, 2019. Uso problemático del móvil, fobia a sentirse excluido y comunicación familiar de los adolescentes. *Revista científica de educomunicación*; Pág. 3.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6868303.pdf>

- Singer, 2023. ¿Prohibir los celulares en las escuelas funciona? *The New York Times* (Digital Edition).

<https://go.gale.com/ps/i.do?id=GALE%7CA771470625&sid=googleScholar&v=2.1&it=r&linkaccess=abs&issn=15538095&p=AONE&sw=w&userGroupName=anon%7Ed2ad3e04&aty=open-web-entry>

ANEXOS

1. Matriz de datos

VARIABLES	VALORES	DIMENSIONES	INDICADORES
BENEFICIOS DEL CELULAR	Siempre A menudo Ocasionalmente Raramente Nunca	● Fácil acceso ● Información rápida y accesible ● Aprendizaje autónomo y personalizado. ● Dinámico y participativo. ● Compartir conocimiento. ● Construcción colectiva ● Intercambio de ideas ● Facilidad en la comunicación. ● Formación de redes sociales. ● Actividades creativas ● Desarrollo de habilidades. ● Conexión con el mundo actual.	● Acceso a celulares. ● Presencia de celulares en el aula. ● Acceso a red wi fi ● Frecuencia de utilización. ● Tareas para desarrollar. ● Normas establecidas ● Herramienta pedagógica. ● Recurso educativo.
ABUSO DEL CELULAR	Si No Alguna vez	● Dependencia ● Concentración de tareas. ● Tiempo dedicado. ● Interrupción con el aprendizaje. ● Capacidad de recordar, comprender, memorizar. ● Afecta el bienestar físico y mental. ● Conexión con el afuera. ● Cambios en el comportamiento. ● Baja autoestima. ● Dificultad para relacionarse. ● Trastorno del sueño. ● Relaciones/Vínculos ● Lidar con sus emociones.	● Adicción ● Distracción ● Construcción de conocimiento significativo. ● Irritabilidad, autoestima, socialización, percepción del mundo real. ● Establecimiento de vínculos reales. ● Cambios en el comportamiento. ● Red social como forma de vida.
RENDIMIENTO ACADÉMICO	Si No Alguna vez	● Aprendizaje ● Desempeño ● Atención. ● Incorporación de la tecnología en la enseñanza. ● Evaluación numérica.	● Experiencia como docente. ● Acompañamiento de padres, tutores. ● Utilización de plataformas virtuales. ● Recurso educativo. ● Intercambio de Información. ● Formación docente.

2. Encuesta

Uso del Celular en el Aula para Docentes

Estimado/a docente, agradecemos su participación en esta encuesta, diseñada para evaluar el uso del celular en el aula. Sus respuestas serán valiosas para comprender mejor cómo la presencia de dispositivos móviles afecta el entorno educativo. La información recopilada será utilizada de manera confidencial y con fines exclusivamente académicos.

1. Materia del Docente:
2. Nivel Educativo:
3. Año de curso a cargo:
4. Años de experiencia como docente:
 - 0-5 años
 - 6-10 años
 - Mas de 10 años
5. ¿Todos los alumnos tienen celular?
 - Sí
 - No
 - Algunos
 - La mayoría.
6. ¿Cree que el uso del celular por parte de los estudiantes ha aumentado en los últimos años?
 - Sí
 - No
 - No estoy seguro/a
7. ¿Tienen red abierta de wi-fi en el establecimiento?
 - Sí
 - No
8. ¿Permite el uso del celular en su clase?
 - Siempre
 - A menudo
 - Ocasionalmente
 - Raramente

- Nunca
9. ¿Asigna tareas para desarrollar en la casa que impliquen el uso del celular?
- Siempre
 - A menudo
 - Ocasionalmente
 - Raramente
 - Nunca
10. ¿Ha establecido normas específicas sobre el uso del celular en su aula? (por ejemplo, durante las clases, en recesos, etc.)
- Sí
 - No
 - Alguna vez.
11. En caso afirmativo, ¿Qué normas se han establecido?
-
12. ¿Utiliza el celular como herramienta pedagógica para favorecer la construcción de conocimiento e intercambio de ideas?
- Siempre
 - A menudo
 - Ocasionalmente
 - Raramente
 - Nunca
13. ¿Se desarrollan actividades creativas que potencien las habilidades tecnológicas de los estudiantes, dentro del aula?
- Siempre
 - A menudo
 - Ocasionalmente
 - Raramente
 - Nunca
14. ¿Incorpora la exposición de los temas trabajados en clase a través de las redes sociales como parte de su metodología educativa?
- Siempre
 - A menudo
 - Ocasionalmente
 - Raramente

- Nunca
15. ¿Incorporas aplicaciones o recursos educativos en el celular como parte de su metodología de enseñanza?
- Siempre
 - A menudo
 - Ocasionalmente
 - Raramente
 - Nunca
16. En caso afirmativo, ¿puede mencionar algunas de estas aplicaciones o recursos?
.....
17. ¿Cuál es el grado de dependencia del celular en el aula?
- Bajo
 - Medio
 - Alto
18. ¿Considera que el celular actúa como una fuente de distracción durante las clases?
- Sí
 - No
 - Alguna vez
19. ¿Opina que el uso del celular afecta la capacidad de los estudiantes para recordar, memorizar y comprender los conceptos enseñados debido a las distracciones asociadas?
- Sí
 - No
 - Alguna vez
20. ¿Cree que el uso constante del celular tiene algún impacto en el bienestar físico y mental de los estudiantes?
- Sí
 - No
 - Alguna vez
21. ¿Cree que el uso del celular entorpece el establecimiento de vínculos dentro del aula?
- Sí
 - No
 - Alguna vez

22. ¿Tuvo alguna experiencia de situaciones en las que el uso de las redes sociales fuera de la escuela generara problemáticas en el aula?

- Sí
- No
- Alguna vez

23. ¿Ha recibido formación o capacitación sobre cómo integrar de manera efectiva el uso del celular en la enseñanza?

- Sí
- No
- Alguna vez

24. ¿Le gustaría recibir más capacitación sobre este tema?

- Sí
- No

Gracias por su tiempo y colaboración. Sus aportes son fundamentales para comprender mejor este tema.

